



Movadef en su salsa. Movadef en su mistura: Fahir Quezada Trujillo, Melinda Aranda y Carlos Albújar dan la cara, hablan y gesticulan: se consideran gente común y corriente, pero seguidora del "pensamiento Gonzalo". (Foto: Jonathan Diez)

En la casa del Movadef

JONATHAN DIEZ Y DAN LERNER

En la cuadra 37 de la avenida Perú, en el distrito de San Martín de Porres, se encuentra la sede del Movimiento por la Amnistía y los Derechos Fundamentales (Movadef). Según sus miembros, el movimiento reúne en todo el Perú a más o menos cuatro mil personas. El edificio en el que se encuentra la oficina fue alguna vez rojo. Hoy la pintura se cae a pedazos y parece abandonado. Al tocar el timbre, baja un hombre con una camiseta de la selección nacional de fútbol. Con el dedo índice muestra la escalera, al fondo de un pasillo oscuro, y dice: "Ahí es Movadef".

Por dentro el edificio es oscuro, las paredes de ladrillo están heladas y huele a humedad. En el segundo piso, detrás de una puerta de vidrio, aparece una chica morena, joven, que sonríe e indica el camino. En el pequeño departamento de dos piezas hay una decena de personas. Todos son jóvenes. Algunos están sentados con sus computadoras portátiles, otros escriben un texto en una computadora de escritorio. Tres de estos jóvenes, dos hombres y una mujer, luego del saludo respectivo, se han sentado en una mesa larga y otro hombre, acomodando su videocámara en un trípode, les pide que se pongan en su lugar para empezar la grabación. Detrás de la mesa, la pared está forrada con una gigantografía amarilla en la que se observa un dibujo de un sol rojo surgiendo detrás de las montañas. El dibujo, acompañado de las siglas Movadef, se repite en toda la tela.

Fahír Quezada Trujillo, joven obrero militante, lanza la primera advertencia:

"Los medios tienden a estar sesgados y pierden objetividad. Venimos de dar una entrevista de media hora a un medio y solo tomaron dos frases para su artículo, todo completamente tergiversado. Pónganos como somos: personas tan normales, comunes y corrientes como cualquier ser humano. Tomar como ideología el marxismo-maoísmo-leninismo-pensamiento Gonzalo no nos cierra los oídos ni la mente: escuchamos música, leemos literatura, apreciamos el arte. Solo creemos que la ideología es lo más elevado".

Parecen jóvenes normales: hacen las tareas para la universidad, chatean en el Facebook y leen la prensa. Gran diferencia entre esta nueva generación y aquella que militó en el senderismo: no están escondidos ni parecen llevar una vida marginal; al contrario, defienden su derecho a aparecer en los medios mientras ponen énfasis en que la suya es una vida como la de cualquiera.

Fahír cuenta: "Nuestra guía es el marxismo-leninismo-maoísmo-pensamiento Gonzalo. Es ver el mundo desde una posición materialista y dialéctica a partir de nuestras vivencias personales. Yo soy de la parte norte sierra de La Libertad. He visto al campesino trabajar años y años en su tierra, morir en ella y no salir nunca. Pienso que a eso no se debe reducir el mundo. La vida no es comer, dormir y evacuar. Es algo más".

Fahír habla con seguridad. Está convencido de lo que dice, aunque su discurso es desordenado. Es osado dar la cara para defender a terroristas porque la sociedad los marginará: el riesgo es alto al someterse al continuo desprestigio en una sociedad

cuya herida abierta por el senderismo está lejos de cicatrizar. El rumbo que han tomado es oscuro. La retórica los envuelve. ¿Son revolucionarios?

“Somos conscientes de que nuestra vida es complicada. Somos marxistas y navegamos contra la corriente. Si a nosotros nos atacan por ser marxistas-leninistas-maoístas-pensamiento Gonzalo, es porque somos consecuentes”, sentencia Fahír Quezada.

2

Resulta contradictorio decir que no son de Sendero Luminoso pero que son marxistas-leninistas-maoístas-pensamiento Gonzalo. Si no son senderistas, ¿por qué apelan a la ideología matriz de Sendero Luminoso? Si son diferentes, ¿por qué apropiarse de la misma ideología, para ellos tan “elevada”? ¿Es este el desarrollo de ese marxismo que mató a miles de peruanos? ¿Cómo creerle a un grupo de jóvenes que dicen no ser de Sendero Luminoso pero siguen la misma ideología?

Los tres jóvenes se irritan y muestran sonrisas cargadas de vanidad. Todos quieren intervenir, pero Fahír tiene la bandera:

“El PCP-SL siguió un programa donde estaban los doce puntos de la revolución democrática. Pero eso no es, pues. Nuestro movimiento tiene ocho lineamientos programáticos. Nos importan los derechos humanos y esa es otra de las diferencias con la izquierda burguesa, ya que ni ellos los respetan. Lo que nosotros planteamos son los derechos fundamentales: reconocemos que el pueblo demanda esos derechos y libertades que hoy se cierran. El derecho de pensar, opinar y organizarse”.

¿Por qué defienden ideas violentistas que son repudiadas por la sociedad peruana? “Su pregunta viene desde ya con un sesgo —afirma gravemente Melinda Aranda— cuando dice que defendemos ideas violentistas”. Al viejo estilo senderista, buscan en la pregunta del interlocutor la contradicción. Más que dar respuestas, buscan errores en las preguntas. Errores que no existen. Por supuesto que nuestra pregunta lleva una opinión: la que defiende la democracia y repudia las ideas violentistas.

3

El Movadef intentó participar de las elecciones municipales en 2011, pero el Jurado Nacional de Elecciones (JNE) no permitió su inscripción. Se trata de un proyecto político que defiende ideas que no son democráticas, afirmó el JNE. Si la guía ideológica, como afirman los militantes del movimiento, es el marxismo-maoísmo-leninismo-pensamiento Gonzalo, es evidente que no puede formar parte de un sistema democrático, cuyo pilar es la participación política en un contexto de una relativa paz social. ¿Persecución política o simplemente una defensa sólida y cerrada de la democracia?

Fahír cita de inmediato a Mao Tse-tung: “El presidente Mao nos enseña que es bueno si el enemigo nos ataca, si nos pinta de negro y carentes de toda virtud. Y peor aún si nos ataca con furia”.

Los chicos del Movadef afirman que están llenando el vacío que quedó luego de la guerra interna. Un vacío que dejó la izquierda popular y que fue mal copado, según ellos, por “la izquierda revisionista



Los jóvenes son y fueron carne de cañón. SL no fue la excepción. Cautivos, a veces detenidos, a veces sometidos. (Foto: Jaime Rázuri, 1989)

y colaboracionista del imperialismo, la de Patria Roja; y por la izquierda burguesa de las ONG. Después de las botas ha llegado la cruz, la Iglesia”, añade Fahír como recitando un poema.

4

En septiembre se celebró el veinte aniversario de la captura de Abimael Guzmán, por lo que hubo algunos eventos en universidades y ONG. Los jóvenes del Movadef señalan que no fueron convocados, por más que —según ellos— “van a hablar sobre nosotros. Vamos a ser materia

de análisis y no nos invitan”. Quizá los jóvenes de Movadef están convencidos de que ellos no son senderistas, pero en lo más profundo quisieran serlo, retomar el camino de la lucha armada, ser parte de esa historia.

¿Qué tienen estos jóvenes para que el “pensamiento Gonzalo” cale en sus mentes? ¿Por qué esa y no otras ideologías? ¿Qué es el “pensamiento Gonzalo” para un chico del Movadef?

Sigue Fahír: “Es una ideología, un sistema de ideas que se va desarrollando a través del tiempo. No es cerrado, petrificado,

sino que se va desarrollando en el tiempo. Hoy el Pensamiento Gonzalo se condensa en la lucha por solución política, en la libertad económica para el pueblo y contra la concentración de las tierras”.

Los militantes del Movadef son obreros, pequeños comerciantes, estudiantes universitarios y profesores. Hay mucha juventud. El grueso son universitarios. Tienen bases en las universidades del Callao, San Marcos, La Cantuta, Villarreal y en universidades de Ayacucho y Lambayeque. Dan charlas y organizan talleres políticos sobre la amnistía general y los derechos fundamentales en todos los lugares donde van.

5

Los jóvenes del Movadef dicen que su movimiento es un frente abierto, ya que personas de diferentes tendencias, ideologías y religiones pueden militar en él. A diferencia del viejo Sendero Luminoso, donde el secreto, la clandestinidad y la férrea militancia eran condiciones esenciales para ser parte del Partido, ¿el Movadef es un frente más democrático que el PCP-SL?

Melinda Aranda responde: “No estoy de acuerdo con la pregunta. Tratan de decir que en el PCP-SL las cosas eran sesgadas, como siempre, como todos. Ustedes dicen que ahora nosotros somos más abiertos. Hay que entender el carácter de clase que tiene nuestro movimiento, de frente. Nosotros como tal admitimos diferentes clases e ideologías”.

Carlos Albújar, un silencioso militante que recién se anima a hablar, complementa: “Nos regimos por el centralismo

democrático del movimiento. Las bases tienen la libertad de tomar una opinión sobre cualquier tema. Eso es similar a lo que pasaba en el PC. La democracia interna existía en el PC y los debates eran de nivel ideológico y doctrinario, como también somos nosotros”.

Melinda arremete: “Nosotros des-enmascaramos ese tipo de democracia que dicen que hay en nuestro país: una democracia burguesa. Si estamos en un sistema democrático, se hubiese permitido nuestra inscripción. A los que asumimos una ideología proletaria no se nos permite actuar en política. Es pura persecución política”.

6

Si el Movadef es marxista-leninista-maoísta-pensamiento Gonzalo pero no es Sendero Luminoso como afirman sus miembros, ¿qué son entonces? ¿Quieren entrar a la arena política para liberar a Abimael Guzmán? ¿Cuál es su verdadero objetivo, la amnistía de los terroristas y perseguidos políticos?

Carlos Albújar afirma: “Somos una organización de izquierda y queremos luchar por la amnistía general. Nosotros cogemos los planteamientos del PCP-SL, de Abimael Guzmán, y sabemos que hay necesidad... mire, son veinte años de la captura del doctor Abimael, ¿cuál es la forma de resolver los problemas derivados de la guerra interna en nuestro país? La solución política: amnistía general y reconciliación nacional. Nosotros impulsamos la lucha por derechos fundamentales. Nosotros luchamos por los intereses del pueblo”.



Jirón Junín 336. A tres cuadras de la avenida Perú, en San Martín de Porres. El timbre anuncia. El timbre los tiene con los cinco sentidos a full.



“Es joven. Tiene miedo. No sabe nada”. Así describe Sandro Marai en Liberación a un soldado alemán acampado en Budapest en 1944. Solapa, gacho, desconfiado. En ese Mundial Roberto Baggio falló un penal en la final. (Foto: Jaime Rázuri / Tarapoto, 18 de noviembre de 1992)

El joven militante se refiere a Abimael Guzmán como “doctor”. Sin caer en el análisis psicológico, la palabra “doctor” denota respeto, superioridad y culto a la personalidad. Para los chicos del Movadef, Abimael Guzmán no es un terrorista, es un marxista luchador. Para ellos, Guzmán no simboliza el miedo y el terror sino la cuarta espada del comunismo, después

de Marx, Lenin y Mao. Para el joven del Movadef, Abimael Guzmán es un héroe.

7

¿Y cómo captan los jóvenes del Movadef? ¿Qué les dicen a los futuros militantes? ¿Les cuentan lo de Luccanamarca? ¿Taratá? ¿Qué les dicen de Sendero Luminoso? Por ejemplo, qué le contestan a un joven

estudiante que les pregunta por los genocidios de la revolución cultural china o las purgas de Lenin.

Fahír Quezada primero ríe y luego responde: “Desde el momento que usted plantea la pregunta tiene la tendencia a ocultar lo que es el proceso de la humanidad. La violencia, amigo periodista, no la han inventado los comunistas. Ni en el 80 y en el 60. La violencia ha existido en la historia, en la propia Biblia. Si Sodoma y Gomorra eran pueblos de cuestiones... eh...sucias, ¿qué hizo supuestamente Dios? Destruyó todo porque no había forma de salvarlo. Los capítulos del Pentateuco son muy violentos. Cuando Jesucristo entró a su templo y vio que estaba siendo utilizado para otras cosas, los botó por la fuerza. Espartaco fue parte también del proceso de lucha de los esclavos romanos. La pobreza y la inanición son formas de violencia”.

8

La visibilidad del movimiento genera desprestigio a sus integrantes. A algunos los han echado de sus trabajos y quizá sus amigos y familiares los marginan. Conseguir una beca debe ser muy complicado. Muchos son profesores y los han querido botar. Cuando salieron a la prensa, despidieron a una buena cantidad. Otros han dejado la universidad. “La prensa lleva al temor. Nos amenazan, nos amedrentan. Presionan con violencia a nuestros empleadores, por eso otros prefieren no salir a los medios”.

Fahír dice que el Movadef se autosostiene. Muestra sus dedos resecos y dice que es obrero y que así se gana la vida.

Cada militante tiene su propio dinero, agrega. “Como movimiento, generamos nuestra propia economía con actividades y nuestro periódico”.

9

Carlos Albújar sentencia: “Nosotros queremos debatir, pero no queremos que termine la discusión tildándonos de terroristas. Queremos debatir cuestiones doctrinarias, ideológicas. La cuestión se debe llevar a la práctica. Nosotros pensamos de una manera y actuamos. ¿Quién ha dicho la verdad y ha sido consecuente en nuestro tiempo? El doctor Guzmán ha sido el más consecuente y lo que ha dicho lo ha cumplido. Él ha entendido el marxismo como revolución. Y necesitaba una organización. Por eso reconstituyó lo que Mariátegui fundó. Él hizo lo que toda la izquierda decía. Los demás se metieron debajo de su cama. Planteamos la libertad del doctor Abimael Guzmán. Ya son veinte años y creemos que ha pagado con creces”.

10

Luego de la visita a la oficina del Movadef, queda la sensación de que el discurso de estos jóvenes es exactamente el mismo que el de aquellos que terminaron tomando las armas. Por más que se esfuercen en negarlo, hacen referencia a la historia del senderismo como propia, responden con las mismas palabras, y fieles a la teoría del materialismo histórico, recitan frases del Libro Rojo de Mao. No son capaces de trazar una línea clara entre el pasado violento y lo que dicen defender ahora. ■